

¿Y si fueron pocos?

Artículos | 15/09/2012 - 23:59h

JOSÉ LUIS ÁLVAREZ

Doctor en Sociología de las Organizaciones

En la Diada, CiU obtuvo la definitiva subordinación de PSC y ERC, pero perdió libertad. Ahora está obligada al referéndum, pero no controla la variable determinante para la independencia: Europa. CiU está estratégicamente arrinconada. La única posibilidad que tiene es que a Europa le interese una España disminuida, para hacer más incontestado el liderazgo germano-francés. Pero no habrá venia sin victoria nítida en el referéndum. Los 600.000 manifestantes de la Diada ya estaban convencidos. Los que no se manifestaron fueron una mayoría, incluso absoluta, y sólo podemos especular sobre cómo se manifestarán el día que ejerzan su voluntad en referéndum (las hipótesis más serias en el artículo de ayer de Carles Castro). Hoy por hoy, no salen los números para un triunfo suficiente para Europa. Si al final CiU lo consigue, son genios. Pero el tiempo corre contra ellos. Habrá contraoferta desde Madrid: tanto dinero como el del pacto fiscal pero sin reforma constitucional. Los gastos de desacoplamiento Catalunya-España se irán haciendo cada vez más patentes y en el Sur del Sur tienen ganas de que sean altos para el Norte del Sur (hay más que cansancio entre ambos, hay hartazgo). El PSOE puede poner orden en el PSC. El PP puede aprender retórica de Gallardón. Y a medida que se acerque su posibilidad se harán patentes los inconvenientes de la independencia, hasta ahora expresión de protesta adecuada para manifestaciones y encuestas más que idea concreta de gobierno.

Un empate o una victoria por la mínima iniciaría un periodo de inestabilidad y “abertzalización” que no quieren ni Europa ni los que ostentan el derecho de veto en la política catalana, los patronos de CiU: los empresarios.